

PROYECTO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA HUACA SAN MARCOS

RESULTADOS PRELIMINARES

*José Joaquín Narváez Luna**

EL PROYECTO "INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA HUACA SAN MARCOS DE LA ANTIGUA CIUDAD DE MARANGA".

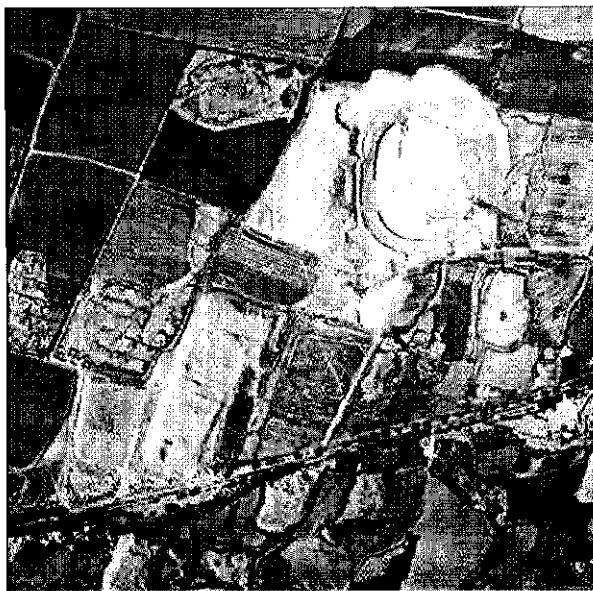
Por iniciativa del Rectorado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en febrero de 1999 se aprobó el Proyecto "Investigaciones Arqueológicas en la Huaca San Marcos de la Antigua Ciudad de Maranga" con la finalidad de investigar, conservar y poner en valor el mencionado monumento arqueológico. La ejecución fue encargada al Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad, que dirige la Dra. Ruth Shady Solís. En el desarrollo del Proyecto participan activamente estudiantes y egresados de la Escuela Académico-Profesional de Arqueología, contándose hasta el momento con la colaboración de Natalie Abad Rosales, Maximiliano Andrade Saco, Delia Yolanda Aponte Miranda, Luz Bautista Barahona, Natalia Bravo Ruiz, Deyci Cotrina Castañeda, Jorge Champi Farfán, Daniel Chumpitaz Llerena, María Marlene Gildemeister Flores, Pedro Jesús Novoa Bellota, Edna Quispe Loayza, Rosana Lin Torres Calle, Cristian Edilberto Vizconde García, así como personal obrero contratado.

Los trabajos comenzaron con el reconocimiento superficial del sitio para evaluar su estado de conservación y determinar los sectores que serían trabajados durante el presente año. También, se revisó la documentación existente sobre la huaca y la cultura Lima en general (libros, artículos, tesis, informes, planos, mapas, fotografías aéreas,

etc.). Asimismo, se dio inicio al levantamiento topográfico de la Huaca, a cargo del Ing. Ciro Bedía de la Facultad de Geología, y la excavación de algunos sectores.

UBICACIÓN

La Huaca San Marcos se encuentra ubicada en la margen izquierda del valle bajo del Rímac, ahora en pleno casco urbano de la Ciudad de Lima, en las coordenadas geográficas 12°03'52" L. S. y 77°04'15" L.O. y a una



Fotografía aérea tomada el año 1944, en la que se aprecia la Huaca San Marcos y los inicios de la construcción del Estadio de la Universidad de San Marcos sobre la Huaca Concha (Foto archivo MAA).

* Arqueólogo Residente del "Proyecto de Investigaciones Arqueológicas en la Huaca San Marcos".

altitud de 93 msnm (Ravines, 1985). Está dentro del terreno del Campus Universitario de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; colinda por el sudoeste con la Av. República de Venezuela y por el norte con el Hospital Naval.

Esta huaca forma parte del gran Complejo Arqueológico Maranga (que comprende pirámides, recintos, caminos amurallados, acequias, plazas y cementerios), ubicado entre las avenidas Colonial (por el norte), La Marina (por el sur), Universitaria (por el este) y Faucett (por el oeste). Actualmente, la zona arqueológica se encuentra gravemente dañada debido al desarrollo urbano de Lima, al haberse edificado la Universidad de San Marcos, el Hospital Naval, la Universidad Católica, el Parque de las Leyendas y las urbanizaciones aledañas.

DESCRIPCIÓN

La Huaca San Marcos consiste en una estructura piramidal aterrizada de 380 m. de largo, 130 m. de ancho y 33 m. de alto, construida enteramente con adobes rectangulares pequeños (denominados "adobitos") colocados en forma vertical y de lado. También, se utilizó la tapia pero con menor frecuencia.

Originalmente, la huaca estuvo constituida por un cuerpo central de cinco plataformas y de otras dos, anexas a los lados. Una de las plataformas anexas colinda con el Hospital Naval, y la otra fue destruida durante los años 20 por la construcción de la actual Av. Venezuela. La orientación de la huaca (tomando como eje el lado más largo) es 25° NE, alineada, como todo el conjunto de edificios tempranos de Maranga, perpendicularmente con la línea del litoral ubicada a 2 km. al SO del sitio (Canziani, 1987: 10).

La **plataforma 1** se ubica en el extremo norte de la huaca. No se observan estructuras aflorantes. Le sigue, hacia el sur, la **plataforma 2**, que es más alta que las plataformas 1 y 3. No existen estructuras visibles, aunque en su talud norte, hay muros aflorantes lo que indica que esta zona ya habría sido excavada con anterioridad. La **plataforma 3** es de forma rectangular, allí la Universidad realizó excavaciones en la década de los sesenta. A pesar que la arquitectura descubierta fue tapada con grandes cantidades de desmonte, se puede observar que en este sector existió un gran recinto delimitado por gruesos muros y al que se ingresaba por un vano. En fotografías de la época se pueden observar en el interior del recinto, numerosos troncos plantados a manera de postes, de los cuales sólo se conservan dos de ellos. Esto permite plantear la hipótesis de que el recinto estuvo originalmente techado. Este espacio concluye en una plataforma orientada hacia el sur, a la cual se accede por medio de una rampa pequeña. La **plataforma 4**, que se ubica hacia el sur de la plataforma 3, también fue sometida a excavaciones durante

los años 60. Allí se descubrieron varios recintos rectangulares que se encuentran ahora también cubiertos. Finalmente, la **plataforma 5**, la más extensa y elevada, que se halla en el extremo sur del sitio. No se encuentran estructuras visibles, salvo un pequeño cuarto moderno hecho de material noble, probablemente un puesto de vigilancia ya abandonado.

INVESTIGACIONES PREVIAS

La Huaca San Marcos debido a su monumentalidad y cercanía a Lima, recibió la atención de diversos estudiosos desde el siglo XIX.

El viajero inglés Thomas J. Hutchinson publicó en 1873, un tratado sobre los restos arqueológicos del Perú poniendo énfasis en la costa central. Mencionó al Complejo Arqueológico Maranga, denominándolo *Huatica*, por el nombre de una antigua acequia que se encontraba hacia el este. Dentro de *Huatica* identificó a las "Huacas Pando" que se componían de tres pirámides, las que hoy se conocen como Huaca San Marcos, Huaca Concha y Huaca Middendorff. Este estudio aportó informes sobre la forma y los materiales constructivos de tales monumentos arqueológicos.

Otro viajero, el alemán E.W. Middendorff publica un libro en 1894, donde relata sus viajes por el Perú. Se puede destacar un detallado plano de lo que él llamó la "Ciudad de Huadca", el actual Complejo Arqueológico Maranga. En dicho plano (acompañado de extensas y muy detalladas descripciones) se pueden ubicar los montículos 16, 18 y 19 que corresponden a la Huaca San Marcos. Además, Middendorff fue el primero en afirmar que en este complejo arqueológico habían dos momentos constructivos: el primero, correspondiente a los edificios de pequeños adobes ubicados al norte (como la Huaca San Marcos), y el segundo, hacia el sur, donde habían grandes edificios hechos con tapia.

A comienzos del siglo XX, se realizaron las primeras excavaciones científicas, pues las anteriores sólo habían sido visitas acompañadas de planos y descripciones. En 1903, Max Uhle excavó en la cima de la huaca, descubriendo una serie de vasijas grandes fragmentadas en un lugar que consideró "depósito de provisiones del templo" que asignó al estilo "Proto-Lima" (Uhle, 1908: 208). En 1925, los arqueólogos Jijón y Caamaño y Alfred Kroeber excavaron simultáneamente las Huacas San Marcos, Concha y Middendorff. Sin embargo, a pesar de lo extenso de dichos trabajos fue muy poco lo que publicaron (Jijón y Caamaño, 1949; Kroeber, 1954).

En 1955, la Huaca San Marcos fue objeto de investigación por parte del Patronato Nacional de Arqueología (Ravines, 1985), pero no se tiene noticia alguna de los resultados. Luego, entre 1963 y 1970 se rea-

lizaron excavaciones a cargo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, que se concentraron especialmente en las plataformas 1, 3 y 4 de la pirámide. En base a dichos trabajos Pedro Alarcón, estudiante de Arqueología de la Universidad, presentó en 1971 una tesis en la cual propuso una secuencia constructiva del monumento en tres etapas. La primera, perteneciente a Maranga (Lima), la segunda Tiahuanacoide y la tercera post-tiahuanaco. Aparte de esta tesis, se sabe muy poco acerca de los resultados de dichas excavaciones, ya que nunca fueron publicados.

Desde entonces, son pocos los trabajos realizados en este importante monumento arqueológico. Las excavaciones arqueológicas, que desde 1987 se efectúan dentro de la Ciudad Universitaria de San Marcos, como parte de la enseñanza de los métodos de trabajo de campo a los estudiantes de la Escuela de Arqueología, se han centrado en los denominados sectores 9 y 11, lejos de la Huaca San Marcos (Silva *et al.*, 1993).

PROCESO DE DETERIORO

La Huaca San Marcos, al igual que otros muchos monumentos arqueológicos del área de Lima, ha sufrido los efectos de diversos factores que la han deteriorado, poniendo en riesgo su conservación.

Cuando la gran ciudad de Maranga quedó abandonada durante el colonaje, debido a la desaparición de su población nativa, las extensas tierras agrícolas de la zona pasaron a poder de los conquistadores. Así, se fueron generando haciendas como las de Concha, Maranga, Pando y Aramburú. Precisamente, la Huaca San Marcos se encontraba dentro de la Hacienda Aramburú, por lo que también se la conoció por mucho tiempo con ese nombre. Desde entonces se comenzó a dañar la pirámide con la construcción de canales de irrigación, que carcomían los costados del montículo. De esta época proceden también, los grandes forados que horadaron la huaca por diversas partes y que fueron el resultado del *huaqueo* (actividad a la que fueron muy aficionados los hacendados).

Pero será con la paulatina expansión urbana de Lima que la Huaca San Marcos y otros edificios arqueológicos de la zona se verán seriamente afectados. Así, en 1925, cuando se trazó la Av. Progreso (hoy Av. República de Venezuela) comunicando Lima y Callao, se eliminó la plataforma sur de la huaca.

En 1943, el gobierno de Manuel Prado proyectó la construcción de un nuevo Estadio Nacional. Para ello se eligieron los terrenos de la hacienda Concha, en donde se encontraba la gran huaca del mismo nombre (y que Middendorff denominó "colina 17"). Se destruyó su cima y se montaron las tribunas de occidente de dicho estadio sobre el flanco este de la pirámide. Posteriormente, en 1951, se edificó en dichos terrenos la Ciudad Universita-

ria de San Marcos, destruyéndose otras cinco pirámides del complejo arqueológico, pasando a convertirse el nuevo Estadio Nacional en el Estadio Universitario de San Marcos (Silva *et al.*, 1993). Casi en la misma época se construye el Hospital Naval, con lo que la plataforma oeste de la Huaca San Marcos también sufrió destrozos, siendo recortada y nivelada en parte (Senado de la República, 1953).

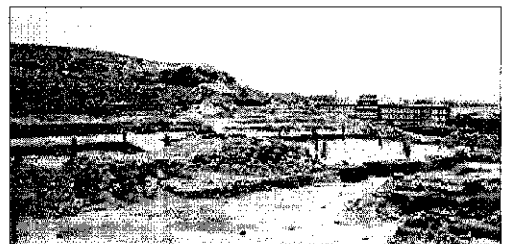
El Estadio Universitario, luego de años de abandono, fue remodelado en 1992, con lo que nuevos daños se produjeron en la Huaca Concha y en la Huaca San Marcos, sufriendo esta última diversos cortes. Las remociones ocurridas en la Huaca Concha, debido a los trabajos en el Estadio, se registran como los peores destrozos infringidos a un monumento arqueológico del país (Silva *et al.*, 1993; Ludcña, 1994; Narváez, 1997).

Desde entonces, la huaca fue recortada en varias ocasiones, convirtiéndose también en tiradero de desmonte y basura. Así, se transformó en un lugar aislado de la comunidad universitaria, adonde incluso los estudiantes de arqueología no podían subir porque eran desalojados, en algunas ocasiones de forma violenta, por los centinelas que custodiaban el perímetro del Hospital Naval.

LA HUACA SAN MARCOS DENTRO DE LA PROBLEMÁTICA DEL DESARROLLO CULTURAL PREHISPÁNICO DEL VALLE DEL RÍMAC

Las investigaciones arqueológicas que se están desarrollando en la Huaca San Marcos son una excelente oportunidad para revisar una serie de problemas concernientes al conocimiento del desarrollo cultural del valle del Rímac en tiempos prehispánicos.

El primer problema se refiere a la aparición de los grandes asentamientos urbanos en nuestro valle. En términos científico-sociales, un asentamiento urbano se puede entender de acuerdo al tipo de actividades que realizan sus habitantes en él. Así, el poblador urbano (...) es un productor de servicios (religiosos, técnicos, políticos, municipales, etc.), un productor de artefactos especiali-



Vista de la Huaca San Marcos en la década de los 60, donde se aprecian los trabajos de excavación arqueológica en la "Plataforma Central" (Foto Archivo MAA).



Vista desde el Este, del muro norte de la plataforma 2. Huaca San Marcos.

zados y un intermediario entre productores y consumidores" (Lumbreras, 1981: 170). Un asentamiento urbano se define entonces "(...) a partir del carácter especializado de los edificios, en donde la vivienda, desde la simple hasta la palaciega, es un apéndice de los edificios de función especializada" (ibid: 173).

Dadas estas consideraciones ¿es efectivamente el Complejo Arquológico Maranga un asentamiento de tipo urbano, una ciudad? ¿Desde cuándo?. Debido al carácter monumental y aglutinado de los edificios de Maranga, correspondientes al período Intermedio Temprano y la época 1 del Horizonte Medio, y al que pertenece la Huaca San Marcos, se postula como hipótesis que efectivamente lo fue. Asimismo, también planteamos hipotéticamente que en la huaca se pudieron desarrollar actividades principalmente religiosas.

Por otro lado, esto nos lleva a preguntarnos a qué época pertenece con exactitud la Huaca San Marcos. Hay consenso en afirmar que corresponde a la cultura Lima y al período Intermedio Temprano, pero ¿a qué fase?. Patterson (1964), planteó que el estilo Lima había atravesado por nueve fases de desarrollo. ¿En qué fase o fases se puede ubicar a la Huaca y al Complejo Maranga en general? Silverman (1992: 40), revisó la secuencia que hicieron Rowe (1960) y Menzel (1964) para el valle de Nasca, la cual fue realizada con los mismos criterios que los usados para Lima. Sus trabajos han señalado las incongruencias que existen en dicha seriación debido principalmente a la metodología empleada, básicamente tipológica sin mayor sustento estratigráfico. La secuencia Lima también ha sido varias veces criticada (Lavalle, 1966-67; Palacios y Guerrero, 1994). ¿Qué tan válida resulta dicha secuencia? Los trabajos en la Huaca San Marcos pueden arrojar mucha luz para aclarar estos problemas.

Otro problema es el relacionado con el llamado estilo o cultura Nievería. Para Menzel (1968: 97-98), Nievería es un estilo de cerámica fina, muy decorada y modelada, que tiene influencia de varios estilos contemporáneos como Chakipampa y Ocos de Ayacucho, Moche V y Nasca 9, manteniendo muchos temas de diseños Lima. Además, pertenecería a la época 1B del horizonte Medio. Shady (1983: 20-21) postuló que Nievería se configuró en las épocas finales del Intermedio Temprano, al iniciarse una era de intensa interacción entre los pueblos andinos de diferentes regiones en un contexto de gran actividad comercial entre los pueblos de la costa y

sierra. Nievería alcanzó de este modo prestigio a nivel regional durante el Horizonte Medio, épocas 1A-B hasta 2A. En ese sentido, hay que recordar que cerámica Nievería ha sido recuperada de tumbas Moche V de San José de Moro en el valle bajo del Jequetepeque (Castillo y Donnan, 1994). Palacios y Guerrero (1994) han planteado que probablemente Nievería se origine del estilo Lima tardío, pero en el valle medio. De ser esto cierto, había que buscar los asentamientos Nievería en el valle medio y alto. Por otro lado, las recientes investigaciones en la Huaca Puelana en Miraflores han demostrado la contemporaneidad entre las fases finales de Lima y Nievería, pero apareciendo este último estilo en un porcentaje mucho menor (Montoya, 1995). Nievería parece ser un estilo foráneo al valle bajo, que se va introduciendo muy lentamente. Considerando que entre la cerámica recuperada de la Huaca San Marcos en los 60's hay numerosos fragmentos Nievería, las excavaciones en este sitio son una buena oportunidad para determinar en qué momento hace su aparición este estilo, a qué fase de Lima se encuentra asociada y a qué tipo de ocupación del edificio se relaciona.

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS: RESULTADOS PRELIMINARES

Para efectuar la excavación de la Huaca San Marcos, se ha cuadrículado el sitio orientando los ejes 25° al NE. Se empleó unidades de 10 m. por lado, colocándose el *punto datum* (punto cero) cerca de la esquina NE de la huaca. Hasta el momento se han trabajado tres sectores:

a) Plataforma 3: Como se afirma líneas arriba, en este sector la Universidad Nacional Mayor de San Marcos efectuó excavaciones que luego fueron tapadas para evitar el deterioro de la arquitectura descubierta. Debido a que no se contaba con registros preciso de ésta, se decidió efec-

tuar su limpieza, abriéndose hasta el momento tres unidades que fueron las siguientes:

• **Unidad 1 (coordenadas S 120-130/W 50-60):** En esta unidad se excavó la capa 1, superficial, que tuvo un grosor promedio de 15 cm., compuesta por tierra suelta de grano fino y grueso, de color beige plumizo, mezclado con abundantes adobes pequeños de 20 cm. de longitud en su mayoría y que son característicos de las estructuras pertenecientes a la cultura Lima. Excavada esta capa, apareció una banqueta (muro bajo adosado a otro mayor) de adobitos que presenta un enlucido y rastros de pintura amarilla en superficie. Esta banqueta mira hacia el norte, en dirección a un espacio abierto a modo de patio, con un piso de barro compacto y en cuyo interior se encuentran muros en mal estado de conservación que aparentemente delimitan pequeños recintos.

• **Unidad 2 (coordenadas S 100-110/W 50-60):** En esta unidad también se excavó la capa superficial (capa 1) de características idénticas a las de la unidad 1. Hecha la limpieza, apareció otro espacio abierto, separado del anterior por un muro que se encuentra en mal estado de conservación. Un vano sirve de comunicación entre uno y otro patio.

• **Unidad 3 (coordenadas S 100-110/W 90-100):** Ahí también se excavó la capa superficial (capa 1) de similares características a las de las dos unidades anteriores. Hecha la limpieza de esta capa, aparecieron tres muros (de 68 cm. de grosor promedio) en mal estado de conservación, que delimitan tres recintos pequeños abiertos hacia el este. Una banqueta baja se adosa a un grueso muro ubicado hacia el oeste de la unidad. El piso de estos recintos también es de barro compacto y presenta huellas de quema.

b) **Talud norte de la plataforma 3:** Ahí se abrieron seis unidades juntas (cuyas coordenadas son: S 50-70/ W 70-90). En este talud también se excavó la capa superficial

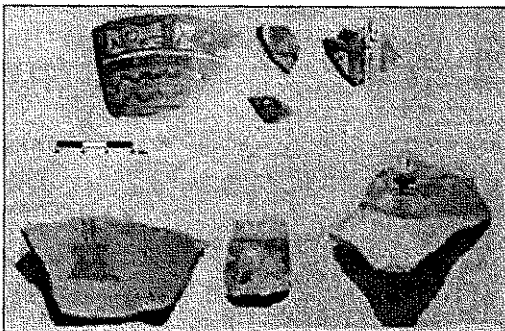
(capa 1), la cual estuvo compuesta de tierra muy suelta de grano fino y grueso, color beige plumizo, con abundantes adobitos, fragmentería de cerámica perteneciente a los estilos Lima y Nievería, dos cuentas para collares de concha de *Spondylus* (molusco de aguas tropicales) y desperdicios contemporáneos. Hecha la limpieza de este sector, se descubrió que esta cara de la **plataforma B** es de tipo escalonado con tres gruesas plataformas hechas con adobitos. Se ingresaba desde la parte baja a la alta, de esta cara de la plataforma, por medio de un acceso que comunicaba hacia la derecha con un pasadizo en el cual hay una rampa adosada lateralmente a la segunda terraza. El pasadizo de la rampa en determinado momento es sellado mediante una capa de tierra semi-compacta con abundantes desperdicios domésticos (fragmentería de cerámica de la época 2 del Horizonte Medio, especialmente Nievería y Pachacámac, restos vegetales, textiles, conchas de moluscos, etc.). Este relleno fue aprovechado para enterrar un pequeño perro el que se encontraba recostado sobre su costado izquierdo, con las patas extendidas y la cabeza mirando hacia arriba. Caso curioso es el hecho que tanto el hocico del animal como sus cuatro patas se encontraban amarradas con soguillas de estera. Dado que no se ve que el entierro sea una intrusión en el relleno, postulamos que se colocó el cuerpo simultáneamente al sellado del pasadizo y tal vez haya sido un sacrificio en ofrenda a la huaca.

En la plataforma baja se encuentra un pasadizo que presenta en la cara externa un enlucido y huellas de haber sido pintado de amarillo. En los escombros que fueron limpiados en este lado, se descubrió una cuenta de cerámica pequeña con la representación de un cráneo humano.

c) **Talud norte de la plataforma 1:** Ahí se excavó una unidad (cuyas coordenadas son S 20-30/W 80-90). También se limpió la capa 1. Esta capa presentó tierra suelta de grano fino y grueso, de color beige plumizo con abundantes adobitos dispersos, producto del desplome de las estructuras exteriores de la pirámide. En general, en este sector los muros se encuentran en muy mal estado de conservación. Entre la cerámica encontrada destacan fragmentos de los estilos Lima y Nievería mezclados con desperdicios modernos. ■

BIBLIOGRAFÍA

- CASTILLO, Luis Jaime y Christopher B. DONNAN
1994 «La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque». En Moche: propuestas y perspectivas. Santiago UCEDA y Elías MUJICA (editores). Lima: UNL/FEA/ APFCS, pp. 93-146.



Fragmentos hallados en los trabajos de limpieza efectuados recientemente.

GUERRERO Z., Daniel y Jonathan PALACIOS L.

1994 «El surgimiento del estilo Nievería en el Valle del Rímac». En *Boletín de Lima*. Vol. XVI, n° 91-96, Lima, pp. 275-311.

HUTCHINSON, Thomas J.

1873 **Two years in Peru with exploraciones of its antiquities.** Sampson Low, Maiston, Lowic Scarle, London.

JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto.

1949 **Maranga. Contribución al conocimiento de los aborígenes del valle del Rímac, Perú.** La Prensa Católica, Quito. 511pp.

KROEBER, Alfred L.

1954 *Proto-Lima: a Middle Period culture of Peru.* En *Anthropology*, vol. 44, n° 1, pp. i-ii, 1-57. Chicago Natural History Museum Fieldiana.

LUDEÑA RESTAURE, Hugo

1994 «Comentarios en torno a la destrucción de «Huaca Concha» y a la conservación del Patrimonio Cultural». *Arqueología Andina*, n° 1, pp. 19-35, Lima.

LUMBRERAS SALCEDO, Luis Guillermo

1981 **Arqueología de la América Andina.** Lima: Editorial Milla Batres.

LAVALLE VIGUE, Danielo France

1965/66 «Una colección de cerámica de Pachacámac». *Revista del Museo Nacional*. Tomo XXXVI, Lima, pp. 193-233.

MENZEL, Dorothy

1964 «Style and Time in the Middle Horizon». En *Ñawpa Pacha*. n° 2, pp. 1-106.

1968 «La cultura Huari». En *Las Grandes Civilizaciones del Antiguo Perú*. Tomo IV. Lima: Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza S.A.

MIDDENDORF, Ernst W.

1974 **Perú. Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años.** Tomo I. (1894) Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

MONTOYA URIARTE, Huayta.

1995 **Análisis de fragmentería de cerámica excavada en un relleno de clausura Complejo Arqueológico Pucllana.** Tesis de Licenciatura en Arqueología. Lima: PUCP.

NARVÁEZ LUNA, José Joaquín

1996 «La Huaca Concha: antecedentes y proceso de destrucción». En *Arqueología del Perú*. Revista Virtual de Arqueología Peruana.

<http://www.Geocities.com/Athens/Acropolis/9071/hconcha.htm>

PATTERSON, Thomas Carl

1965 «Pattern and Process in the Early Intermediate Period Pottery of the Central Coast of Peru». University of California Publications in Anthropology, Vol. 3 University of California Press. Berkeley y Los Angeles.

RAVINES, Rogger

1985 **Inventario de Monumentos Arqueológicos del Perú. Lima Metropolitana.** Lima: INC-MLM.

ROWE, John H.

1960 «Nuevos datos relativos a la cronología del Estilo Nasca». En *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*. Lima: Editorial Juan Mejía Baca. Pp. 29-45.

SENADO DE LA REPÚBLICA

1953 **Los monumentos arqueológicos del Perú.** Lima.

SHADY SOLÍS, Ruth

1982 «La Cultura Nievería y la interacción social en el mundo andino en la época Huari». En *Arqueológicas* N° 19. Lima: Museo Nacional de Arqueología y Antropología.

SILVERMANN, Helaine

1992 «Estudio de los patrones de asentamiento y reconstrucción de la antigua sociedad Nasca». En *Boletín de Lima*, vol. XIV, N° 82, Lima, pp. 33-44

UHLE, Max

1910 «Las civilizaciones primitivas en los alrededores de Lima». *Revista Universitaria*, órgano de la UNMSM. Año IV, Vol. 1 (n°4), Lima, pp. 333-347.

VILLAR CÓRDOBA, Pedro Eduardo

1942 «Las ruinas de Ascona y Maranga». *Actas de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Lima*. Vol. V, Fasc. 4, Lima, pp. 169-177.

